

## Una colonia, hasta cuándo?

**Pere Miret.** Economista. Octubre de 2018.

*"Un miembro del gobierno del PSOE, el ministro de exteriores, Sr. Borrell, incluso llegó a decir durante la campaña electoral en diciembre del 2017 que Cataluña era un país enfermo. ¡Enfermo por reclamar los derechos humanos! "*

El método del gobierno del PSOE para hacer frente al conflicto con Cataluña no ha variado esencialmente respecto al aplicado por el PP. Es decir, consiste fundamentalmente en aplicar la represión para intentar que no se hable del tema, ni en el interior del Estado ni en el exterior. Un miembro del gobierno del PSOE, el ministro de exteriores, Sr. Borrell, incluso llegó a decir durante la campaña electoral en diciembre del 2017 que Cataluña era un país enfermo. ¡Enfermo por reclamar los derechos humanos! Esto recuerda los tiempos de la URSS, cuando enviaban a los disidentes políticos a hospitales psiquiátricos. Y ya saben cómo acabó. Pero no se trata de un problema individual, sino colectivo de todo un pueblo, de una nación milenaria. Por eso el Sr. Borrell también habló de "pasar bien el desinfectante" refiriéndose al caso catalán. Esto incluso es peor: recuerda a los nazis respecto a los judíos.

Sin embargo, a pesar de los presos políticos y los exiliados en aumento, a pesar de toda la deriva neofascista del Estado español, esta política ha fracasado por la resistencia democrática del pueblo catalán para poner fin al trato colonial que recibe del Estado central. La reciente manifestación multitudinaria y pacífica, la más grande de Europa de los últimos tiempos, con ocasión de la fiesta nacional de Cataluña del once de septiembre, convocada para apoyar la República Catalana proclamada el 27 de octubre de 2017, así lo manifiesta.

Sin embargo, todavía hay gente que piensa que los tiempos apuntan hacia una unificación de estados, más que a las segregaciones. ¿Tienen razón? Desde 1990 sólo en Europa se han creado más de una docena de nuevos estados, de los que actualmente siete forman parte de la Unión Europea (UE). ¿Y es importante el tamaño de los estados? En todo caso, con respecto al bienestar de la población medida por la renta *per capita* no. En efecto, en Europa los primeros lugares de renta *per capita* los encabezan estados relativamente pequeños, como Luxemburgo, Noruega, Suiza, Irlanda y Dinamarca.

Por otra parte, no hay que ser un observador muy perspicaz para ver que en los últimos años dentro de la UE los estados han ganado poder. Entonces, ¿es válido el argumento de que no vale la pena crear un nuevo estado porque los estados están superados? Pues no lo parece. Y más en el caso de Cataluña, que tiene el Estado

central en contra, que últimamente ha llevado su catalanofobia estructural a extremos totalmente intolerables.

Y sobre todo, unificación o no, se debe respetar el derecho internacional. Y un punto clave es el derecho de autodeterminación de los pueblos. El Estado español, a diferencia del caso del Reino Unido con Escocia, no se lo reconoce al pueblo catalán. Esto a pesar de que ha firmado y ratificado la carta y los pactos de las Naciones Unidas que lo protegen y que la misma constitución española (art. 96) obliga a respetar los pactos internacionales ratificados. Así que no es correcto en absoluto argumentar que se trata de un problema interno de respeto de la constitución española. No lo es.

Por otra parte, el caso catalán tiene una gran importancia política. A ojos de todo el mundo la credibilidad democrática de la UE ha salido mal parada con la vulneración de los derechos nacionales y humanos que se produce en Cataluña. Incluso en estados no democráticos, como Rusia y China, se le reprocharon a la UE como hipócritas las críticas por el no respeto de los derechos humanos en sus países en vista de la clara vulneración de los derechos nacionales y humanos habidos en Cataluña los últimos meses. De todos modos, la UE aún puede restablecer su reputación democrática, pero sólo con el reconocimiento de la República Catalana.